

PRUEBAS DE LA SALVACIÓN

Un estudio de las falsas conversiones en el Libro de 1Juan

Hace ocho días en nuestro estudio sobre la existencia de Dios, vimos que la Biblia dice que el ateo es un necio (simple, ignorante, tonto) porque la evidencia por la existencia de Dios es abundante e indubitable.

- Llevamos este pensamiento un paso más y vimos que muchos “creyentes” son también necios porque aunque reconocen intelectualmente que hay un Dios (y aun dicen que “creen” en Jesucristo).
- Como el ateo *niegan* cierto conocimiento del Señor y de Sus obras (como el juicio por venir y la necesidad de arrepentimiento en salvación).

En este contexto, yo dije que si un “creyente” practica el pecado, es evidencia que no es salvo.

El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. [1Jn 3.8-9]

- O sea, si alguien está “practicando” el pecado es porque nunca se ha arrepentido para convertirse a Cristo.
- Un cristiano “cae” en el pecado y se siente horrible después de hacerlo, pero no lo “practica”.
- El falso convertido *busca* el pecado y lo *practica* (hace planes para pecar, lo disfruta cuando lo hace y lo esconde para volver a lo mismo luego).

Puesto que hay tantas falsas conversiones hoy día, creo que vale la pena tomar un tiempo esta mañana para analizar este asunto un poco más a fondo.

- Y lo vamos a hacer con base en un libro que se escribió con este mismo propósito en mente: 1Juan.

I. El propósito del Libro de 1Juan

A. Juan escribió esta epístola para que sepamos que somos salvos o no.

Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna... [1Jn 5.13a]

B. En esto vemos que nos escribió también para que creamos en el nombre del Hijo de Dios para la vida eterna—o sea, creer para ser salvos.

...y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. [1Jn 5.13b]

1. La salvación es por gracia por medio de la fe (el creer).
2. Pero el creer para salvación, según la Biblia, va más allá de sólo “creer intelectualmente”. Abarca todo lo que es “creer para convertirse” y esto incluye también el arrepentimiento de los pecados.

C. Por esto vemos que Juan escribió su primera epístola también para que no pequemos.

Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. [1Jn 2.1]

1. Dios promete salvar al que *se arrepiente* (al que confiesa sus pecados y se aparta de ellos) y *pone su fe* en el Señor Jesucristo.
2. Sin arrepentimiento no hay salvación, entonces Juan nos escribió para exhortarnos a no pecar (nos exhorta al verdadero arrepentimiento).

D. Con todo esto, el deseo del Apóstol en escribir esta carta es que nuestro gozo sea cumplido.

Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido. [1Jn 1.4]

1. Él quiere que *sepamos* que somos salvos—que *sepamos* que nos hemos arrepentido y puesto nuestra fe en el Señor Jesucristo. En esto conocemos profundamente el gozo del Señor.
2. Este es el propósito de 1Juan y para llevarnos a este fin, hay varias “*pruebas de salvación*” en esta epístola. Quisiera compartir con ustedes *diez* de estas pruebas...

II. Diez pruebas de la salvación en 1Juan

A. Prueba #1: Andar en la luz

Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. [1Jn 1.6-7]

1. “Si decimos” una cosa pero hacemos otra, hay un problema.
 - a. Esta es una frase que se repite a menudo en 1Juan (por ejemplo: 1Jn 1.6, 8, 10; 2,4, 6, 9; etc.) y es sumamente importante.
 - b. En esto vemos el testimonio del falso convertido: *Dice* que es un cristiano pero no se comporta como un cristiano.
 - i. Esta es la pregunta del siglo: *¿Por qué los cristianos no se comportan como cristianos?*
 - ii. Juan nos da la respuesta definitiva: No son cristianos (todavía están en tinieblas).
2. En el contexto del pasaje arriba, Juan dice aquí que “Dios es luz”.

Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: **Dios es luz**, y no hay ningunas tinieblas en él. [1Jn 1.5]

 - a. (1Jn 1.6) Por esto, si andamos en tinieblas, a pesar de lo que decimos, el fruto de nuestras vidas indica que no somos salvos—que no estamos con Dios (que no estamos en la luz).
 - b. (1Jn 1.7) El verdadero cristiano anda en la luz. O sea, el cristiano anda como Cristo anduvo y por esto la gente lo llama “cristiano” (pequeño Cristo; alguien que se comporta como Cristo).

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. [1Jn 2.6]

B. Prueba #2: Obedecer a los mandamientos de Dios

Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. [1Jn 2.3]

1. Algo que caracteriza la vida de un cristiano es que hace un esfuerzo para obedecer al Señor.
2. El que realmente se convierte a Cristo (por medio del arrepentimiento y la fe) *hará obras dignas de arrepentimiento*.

Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial, sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco, y Jerusalén, y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, **haciendo obras dignas de arrepentimiento**. [Hech 26.19-20]

 - a. En vez de *desobedecer* a Dios, el cristiano *procura* lo opuesto: Obedecerle en todo.
 - b. En vez de hacer su propia voluntad, hará todo lo posible para hacer la voluntad del Señor.

C. Prueba #3: Amar a sus hermanos en Cristo

El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas. El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo. Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos. [1Jn 2.9-11]

1. Esta prueba se repite mucho en 1Juan, entonces vemos que tiene mucha importancia en lo que el Apóstol está enseñándonos. Por ejemplo:

Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él. [1Jn 3.15]
2. El verdadero seguidor de Cristo procurará imitar al que sigue—al Señor Jesucristo.
 - a. Y no estamos hablando de un amor “sentimental” y “de abrazos” y palabras solamente.

Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. [1Jn 3.18]

 - i. El verdadero cristiano ama aun a sus enemigos, sacrificando lo que sea para alcanzarles con el evangelio para su salvación.
 - ii. El verdadero cristiano ama a sus hermanos en Cristo sacrificando lo que sea para ver a Cristo formado en ellos (supliendo necesidades *físicas* y también *espirituales*).

D. Prueba #4: No amar al mundo, ni las cosas que están en el mundo.

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. [1Jn 2.15-16]

1. Si quiere saber si alguien ama al mundo y las cosas que están en él, sólo tiene que fijarse en lo que sale de su boca.
 - Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye. [1Jn 4.5]
 - Si alguien sólo habla de las cosas del mundo y nunca de Cristo, Dios, la Biblia y otras cosas “de arriba”, esto nos dice algo.
2. Esto no quiere decir que nunca hablemos de cosas “mundanas”, porque así es la vida y obviamente cada cristiano está en un proceso de crecimiento.
 - a. Sin embargo, cada día (cada año) el cristiano ama *menos* al mundo y *más* a Dios; ama *menos* las cosas del mundo y *más* las de Dios.
 - b. Entonces, hablará acerca de Dios más y acerca del mundo menos. No espere la perfección mientras que esté aquí en la tierra pero fíjese en la “dirección” de su vida—de su andar.

E. Prueba #5: Permanecer en comunión con los hermanos en Cristo.

Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros. [1Jn 2.19]

1. Esto no tiene nada que ver con cambiar de iglesia. Aquí estamos hablando de alguien que se aparta completamente del compañerismo con los otros cristianos.
2. El Apóstol Juan dice que alguien sale “de nosotros” (los cristianos) porque *no* era “de nosotros” (los cristianos). Un ejemplo muy claro de esto en la Biblia es el de Demas.
 - Porque **Demas me ha desamparado, amando este mundo**, y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia. [2Tim 4.10]
 - a. Demás salió de entre los cristianos porque amaba este mundo; o sea, era enemigo de Dios.
 - ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que **la amistad del mundo es enemistad contra Dios**?
 - Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. [Stg 4.4]
 - b. El enemigo de Dios necesita la reconciliación que está en Cristo—o sea, ¡no es salvo!
 - Porque si **siendo enemigos, fuimos reconciliados** con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. [Rom 5.10]
 - c. Demas no era salvo; era un falso convertido como muchos que asisten a iglesias hoy en día. Él duró un tiempo entre los cristianos, pero al fin y al cabo se apartó y volvió al mundo.

F. Prueba #6: Hacer justicia.

Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él. [1Jn 2.29]

1. Esta prueba es muy parecida a la segunda que trata de obedecer a Dios, pero va un poco más allá de sólo hacerle caso al Señor en lo que nos manda.
 - El cristiano guardará los mandamientos, pero también procurará hacer las cosas que son agradables delante de Dios.
 - Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él. [1Jn 3.22]
2. Si un “creyente” no hace justicia (si no tiene una vida marcada por el hambre y sed de justicia—por buenas obras que se hacen con un corazón sincero delante de Dios), no es de Dios.
 - En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios. [1Jn 3.10]
 - Otra vez vemos la respuesta a la “pregunta del siglo”: *¿Por qué es que los “cristianos” no se comportan como cristianos?* La respuesta obvia: No son cristianos sino falsos convertidos.

G. Prueba #7: Purificarse como Cristo es puro.

Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro. [1Jn 3.3]

1. Es muy importante que nos fijemos en la palabra “**todo**” de este versículo.
 - a. Dios no nos da un “camino espacioso” aquí; es uno bastante *estrecho*.
 - b. *Todo* aquel que tiene la esperanza (1Jn 3.1-2; la esperanza de la salvación; la esperanza del hijo de Dios), se purifica a sí mismo, como Cristo es puro.
 - c. ¡Y “todo” es *todo*! Si alguien no se purifica a sí mismo, no tiene la esperanza—o sea, no es hijo de Dios. Esto es lo que dice la Escritura, la Palabra de Dios.
2. ¡Y no busque excusas por no purificarse—por no crecer en la santidad y la perfección!
 - a. El versículo de esta prueba dice que el hijo de Dios se purifica *a sí mismo*—él mismo lo hace.
 - b. El verdadero cristiano sabe (por lo que la Biblia dice) lo que es *malo* y hace el esfuerzo para apartarse de aquello.
 - c. De igual manera sabe lo que es bueno y lo que Dios espera de él, entonces hace el esfuerzo para hacerlo.

H. Prueba #8: No practicar el pecado.

Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo. El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. [1Jn 3.6-9]

Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca. [1Jn 5.18]

1. Obviamente todos los cristianos pecamos; todos los cristianos caemos en el pecado. Si decimos que no pecamos, somos mentirosos.

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. [1Jn 1.8]
2. Sin embargo, 1Juan dice que el que “practica” el pecado, no es de Dios sino del diablo. ¿Por qué será así? Piense en dos razones (en varias otras que podríamos sacar de la Biblia):
 - a. El verdadero hijo de Dios *no puede* tragarse el vómito del pecado como antes porque ya no es un “perro”. En Cristo es una nueva criatura: Es un hijo del Dios Altísimo.

Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno. [2Ped 2.22]
 - b. Además, *no puede* practicar el pecado porque si es realmente un hijo de Dios, Su Padre no le permitirá hacerlo. Si alguien puede practicar el pecado sin la disciplina del Señor (sin ningún castigo), no es un hijo de Dios sino un “bastardo” (un hijo falso; un falso convertido).

Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero **si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos**. Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos? Y aquéllos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad. Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. [Heb 12.5-11]
3. El verdadero cristiano *lucha* contra el pecado—*lucha* para *no* pecar y *lucha* para *hacer justicia* (lucha para vivir una vida digna del evangelio y digna del nombre que lleva siendo “cristiano”).
 - Esta lucha es la evidencia más convincente que alguien ha nacido de nuevo porque el que no tiene a Dios, quiere pecar, peca, lo disfruta y de ninguna manera quiere dejar de hacerlo.

I. Prueba #9: “Oír” las Palabras de Dios.

Nosotros somos de Dios; **el que conoce a Dios, nos oye**; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error. [1Jn 4.6]

1. “Oír” en este contexto quiere decir “prestar atención” o “escuchar atentamente”.

El que tiene oídos para oír, **oiga**. [Mat 11.15]

El que tiene oído, **oiga** lo que el Espíritu dice a las iglesias. [Apoc 3.22]

2. Juan dice con certeza y claridad que si alguien conoce a Dios, “nos oye” (o sea, oye lo que los Apóstoles escribieron).

a. En el contexto, 1Juan 4.6 se refiere a lo que el Apóstol Juan escribió en la misma carta.

b. Pero podemos extender la aplicación a toda la Biblia: Si alguien conoce a Dios, “oye” lo que la Escritura dice.

3. Si alguien no tiene interés en “oír” la Palabra de Dios (no quiere leerla, estudiarla, meditar en ella; oír la predicación y la enseñanza de ella; etc.), es muy posible que no es salvo.

4. Cristo dice que todas Sus ovejas “oyen” Su voz—oyen Sus palabras—y le siguen. Entonces, si alguien no tiene interés en “oír” la Palabra de Dios (escucharla y prestarle atención para hacer lo que dice), no es una oveja del Señor.

Mis ovejas **oyen** mi voz, y yo las conozco, y me siguen. [Juan 10.27]

J. Prueba #10: Vencer al mundo.

Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. [1Jn 5.4]

1. Otra vez Juan dice que “todo” lo que es nacido de Dios vence al mundo. Todos los cristianos, al fin y al cabo, venceremos a este mundo que siempre se nos opone.

2. Tenemos que entender que en este mundo Dios nos ha prometido mucha tribulación, muchas tentaciones, muchas pruebas, aun la persecución y también la tristeza (recuerde que Él no enjugará toda lágrima hasta después del Milenio, en la eternidad; Apoc 21.4).

3. Pero también nos ha prometido que Él acabará la obra que empezó en nosotros. Cada cristiano vencerá al mundo porque Dios está en Él y Dios hará la obra, pese a todo.

Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo. [Flp 1.6]

CONCLUSIÓN:

Son diez pruebas de la salvación en 1Juan y me imagino que hay más todavía (si alguien quiere buscarlos).

- Por favor, examínese a sí mismo y pruébese para ver si usted es salvo o no.
- Si está seguro que tiene a Cristo, ¡regocíjese! Y luego lleve el mensaje de la salvación y la seguridad eterna a otro que lo necesita.